



## **Tragedia de la honra de Dido restaurada**

**Gabriel Lobo Lasso de la Vega**

### PERSONAGES

SICHEO, sacerdote.

DIDO, muger de Sicheo.

MARCIO, galán.

ANA, hermana de Dido.

DORINA, criada de Ana.

PIGMALIÓN, rey de Tiro.

BRIDANO, sacerdote anciano.

NEPTUNO, dios del mar.

Dos TRITONES, sus trompeteros.

PROTEO, pastor de las focas.

PORTUNO, dios de los puertos.

NEREO, padre de las Nereydas.

VN PAGE.

MERCURIO, mensajero de los dioses.

IUSTINO, capitán.

DALIA, donzella.

CASINA, donzella.

SERGIO, soldado.

CASIANO, soldado.

DENATO, soldado.

FIRMIO, soldado.

Quatro viejos y viejas de la isla de Chipre.

VENUS, diosa y patrona de la isla.

HYARBAS, rey de los nómadas.

LESTIO, soldado.

ADRANO, soldado.

CORINO, soldado.

Marinero de las naos de Dido.

PULUIO, anciano.

Capitán de las naos de Dido.

Embaxador de Hyarbas.

DINO, vassallo de Dido.

ORTÓN, vassallo de Dido.

CURIO, soldado.

Un ciudadano de Cartago.

Embaxador de Dido.

DIANA, diosa de la castidad.

La FAMA.

## Introyto

Sentándose a comer vn cauallero,  
vio cómo por la sala entraua vfano,  
tañendo vna bihuela, vn aluardero.

Tocáuala con torpe y ruda mano,  
haziendo mil odiosas disonancias,  
5  
con que entendió embouar al cortesano.

- «¿Qué le parece d'estas consonancias»  
pregunta «y d'estos puntos de Fonllana,  
su sonora armonía y concordancias?»

Comouióle a yrrisión y de tal gana  
10  
que aýnas responderle no pudiera,  
vista su presumpción herrada y vana.

- «Mejores puntos» le responde «hiziera  
essa pessada mano en vna aluarda  
y mejor sus bemoles entendiera.»

15  
Alguno aurá que la comedia aguarda  
que, de torpe aluardero, dé en poeta  
con satírica lengua dura y tarda,

que este con libertad luego decreta  
diziendo: - «Diga aquesto tal figura,  
20  
que es cosa más vsada y más acepta.

Do dize «organizado», diga «altura»;

donde dize «beldad diuina y rara»,  
diga, que es más trillado, «hermosura»;  
do dize «en remediar remisa, auara»,  
25  
diga «cruel y malintencionada»  
y, do «cándido rostro», «blanca cara»;  
do «crespa hebra de oro herloseada»  
dize, diga, que está más recebido,  
«rubicunda coleta destrençada»;  
30  
do «pecho de marfil terso, bruñido»  
dize, diga «más blanco que açuçena»;  
do «rosicler angélico», «encendido»  
do «el liso frontispicio en que amor pena»  
dize, diga «la frente no arrugada»  
35  
y, do «prisión de amor», diga «cadena»;  
do «la boca, de perlas engastada,  
pequeña, en dos corales encendidos»  
dize, diga «la boca bien formada.»  
No nos traygan aquí desuanecidos  
40  
estos cómicos rudos, ignorantes,  
diziendo son conceptos nunca oídos,  
que otros hombres aurá más elegantes,  
si tomassen la pluma en niñerías  
de más prudencia y menos arrogantes.  
45  
Embelesan con estas bouerías  
el imprudente pueblo circunstante,

las sílabas midiendo por tazmías.

¿Aurá entre tantos quien la boz leuante,

qual chicharra importuna en el estío,  
50  
que su imprudencia y nuestras faltas cante?

Mas en gremio tan éroe yo confío.

Ninguno aurá tan bárbaro y grossero

que perjudique en nada al autor mío.

Y si se hallare alguno, sólo quiero  
55  
haga con él su officio el que es discreto,

diziéndole son puntos de aluardero,

reprouando su término indiscreto.

Iornada I

SICHEO

Ya el hado, de mis quexas condolido

y de mi duro y áspero quebranto,  
60  
que seas mi consorte ha permitido,

dándome quanto pudo el cielo santo,

no porque mi baxeza, hermosa Dido,

se sienta venemérita de tanto,

ni porque el sacerdocio respectado

65  
tenga, de Pigmalión segundo en grado,

ni porque el oro puro que en sí encierra,  
la tersa plata, limpia y acendrada,  
en sus entrañas cóncavas la tierra,  
para más te servir por mí ocultada,  
70  
suficiente a mouer sangrienta guerra  
a la ignota región más apartada  
y a darte la corona de la España,  
gente indómita, bárbara y estraña;  
ni por la grauedad, que es desatino,  
75  
de ser tu tío tanto bien tuuiera,  
si por aquessa parte de diuino  
el don feliz y caro no adquiriera  
de vn bien tan soberano no condino,  
si en mí otra calidad no concurriera  
80  
bastante a merecer lo que poseo,  
que es el ardiente amor de tu Sicheo.  
¡O suerte venturosa! ¡O dulce suerte!  
¿Qué bien aurá que aqueste bien no siga?  
¿Qué mal que ya a dañarme en nada acierte?  
85  
¿O cómo en gloria tal cabrá fatiga?  
Bien puedes, varia diosa, ya mouerte.  
Con los mortales tu rigor mitiga.  
No te entremetas, no, en lo soberano,  
pues no tienes en ello en nada mano.  
90

DIDO

Si el entrañable amor, charo Sicheo,

con que tu humilde Dido se te ofrece,

si vn limpio, honesto, casto y buen desseo

algo acerca de ti, señor, merece,

dexa de cumplimientos el rodeo,

95

pues sabes bien quán mal se compadece

en el que es verdadero y firme amante

el proceder por término elegante.

No porque falta en mí el conocimiento

que a fauor tan cumplido se requiere,

100

ni porque d'él mi vfano pensamiento

podrá ya desistir mientras viuiere,

y quando falte en mí el vital aliento

y del cuerpo el espíritu huyere,

gustando la agua negra del oluido,

105

será impossible que te oluide Dido.

SICHEO

Mientras que el fiero jabalí cerdoso

los montes y collados abitare,

y mientras el rocío deleytoso

la cigarra solícita gustare,

110

y mientras que su canto disgustoso  
en el estío la chicharra vsare,  
y mientras que la aueja del tomillo  
fabricare el sabroso panalculo,  
y mientras por Egipto el Nilo fuere  
115  
y guardare en su curso las estrellas,  
mientras el Danuuio al mar tributo diere  
y al rayo acompañaren sus centellas,  
y mientras con la hoz cortada fuere  
Ceres, Pomona y otras plantas bellas,  
120  
y Pheronia tuuiere los cuydados  
de los ganchosos árboles copados,  
y mientras por Aegeria proveýdas  
fueren las claras fuentes y abitaren  
dentro en su seno las napeas metidas,  
125  
y dríadas las seluas ocuparen,  
y de las limoníades floridas  
los deleytosos prados se adornaren,  
de amadríadas los árboles hojosos  
y de oréades los montes cauernosos,  
130  
y en tanto que Amphitrite con su buelo  
el espacioso mundo rodeare,  
y que el profundo sueño en todo el suelo  
de affán a los mortales reseruaré,  
y que el nocturno, frío y triste velo  
135



la venida del sol ahuyentare,  
no dexará de amarte tu Sicheo,  
a pesar de las aguas del Letheo.

DIDO

¿Cómo a tan alto fauor

te sabrá satisfazer

140

la lengua de vna muger

turbada de ardiente amor?

Si es así que en mí no ay parte

que a ti no esté dedicada

y a quien no tenga ocupada

145

la justa razón de amarte,

no queda lugar vazío

donde quepa el artificio.

Hablar con él es tu officio.

Querer de veras es mio.

150

Recebirás mis razones

como salidas de adonde

nada a tu pecho se absconde,

ni aun ocultas intenciones.

Si parecieren grosseras,

155

como sé que lo serán,

entienden a dónde van,

que son, aunque toscas, veras.

Nada admite mi desseo.

Con mi suerte estoy contenta

160

y en grado que me atormenta

todo lo que no es Sicheo.

Y tanto el hado me quiso,

que en el dulce matrimonio

te me dio por testimonio

165

de vn cumplido paraíso.

Sólo del cielo quisiera

que, como eterno, también

hiziera eterno este bien

con que el temor deshiziera.

170

Mas el ser perecedero

y tan cierta aquesta vía,

me causa melancolía

y sólo en pensarlo muero,

que auerse de diuidir

175

dos voluntades vnidas

y dos almas tan queridas

precipitará el morir.

Llegado aquí no ay consuelo.

Falta todo sufrimiento

180

y en tal golfo el pensamiento

se anega sin hallar suelo.

SICHEO

Señora, no os congoxéys

ni a temores os rindáys,

que el bien que dezís gozáys

185

aún presente le tenéys.

El mar miráys dende el puerto.

No estáys tan lexos del bien

que el mal acierte con quien

vuestro fauor ha cubierto,

190

que Iúpiter soberano,

quando offendido estuuiera,

la violencia suspendiera

de su poderosa mano,

y, quando rayo fogoso

195

contra el culpado arrojara,

a offenderle no llegara

de offenderos temeroso.

Pues sabéys que vna deydad

no es justo que a otra offenda

200

y, así, es bien con vos no estienda

en nada su voluntad.

La vuestra sólo es bastante

para dar o quitar vida

y, así, tenéys oprimida  
205  
la de Ioue altitonante.

Con esto, al templo me voy  
de Hércules, porque ya es hora,  
a donde entiendo, señora,  
me he de detener todo oy,  
210  
que ay solenne sacrificio.

A la noche bolueré  
y con esto cumpliré  
por tres días con mi officio.

DIDO  
¿Que tanto he de estar sin veros?  
215  
Pues venid, si os da contento.  
Dexaréysme en mi aposento.

SICHEO  
En todo he de complazeros.

Scena

MARCIO  
En la mitad del cielo el sol se vía

con su encendida lámpara fogosa  
220  
y los altos alcázares auía

sobrepujado con su luz radiosa.

Con rigor a vna parte y otra hería

en medio su carrera fulminosa,

quando en el medio d'este bosque hojoso  
225  
me hallé siguiendo el curso trabajoso.

De vna flecha veloz, alada, ardiente,

traía vna corcilla malherida,

que, desde que salió del roxo oriente

Phebo hasta ahora, fue de mí seguida.  
230

Hazia esta cristalina y clara fuente

me parece que truxo la corrida.

Quiero, si no la hallo ya, dexarla,

que me siento cansado de buscarla.

En este sitio ameno y deleytoso  
235  
descansarán mis miembros fatigados,

que combidando está a feliz reposo

la varia suerte de árboles copados

y vn zéphiro suaue y amoroso

de quien son blandamente meneados,  
240

con el prado oloroso florecido,

de las sonantes fuentes el ruído.

Aquí el jazmín neuado de sí arroja

con el suaue azahar fragoso aliento

y al açucena cándida despoja  
245  
de su vistoso adorno el fresco viento.

El lilio esparze su apazible hoja

y del roxo clauel el olor siento,

con el de la violeta turquesada

de fresca marauilla acompañada.

250

Al pie de aqueste plátano hojoso,

a Ioue vn tiempo dulce y agradable,

cabe este mirtho verde y deleytoso

de propiedad y valor inestimable,

a la quexa y ruýdo sonoro

255

que haze de Alpheo Aretusa miserable,

en su arenoso seno plateado

afloxará con sueño mi cuydado.

Aquí la entrada a Phebo se defiende

por la sombría haya y alto pino.

260

Aquí el ñudoso box sus ramos tiende

cerrando de sus rayos el camino.

El ñudoso castaño aquí se estiende,

el alto frexno y el laurel diuino

con el frágil taray y auete liso,

265

la palma, el olmo, el sauz y el cipariso.

Dorina, ¿qué te parece  
de la maestra natura?

DORINA  
Que con diuersa pintura  
el campo y vista enriquece.  
270

ANA  
¿Oyes el canto sonoro  
del aflicto ruyseñor  
a quien cauto labrador  
robó el amado thesoro?  
¿No ves en aquella rama  
275  
la tortolica hermosa  
cómo con boz amorosa  
al consorte ausente llama?  
¿Y en la cima del ciprés  
el verderón assentado,  
280  
del silguero acompañado  
con la harmonía que ves  
en el naranjo oloroso,  
el siluar ronco leuanta,  
la destríssima garganta  
285

llena de canto gustoso?

El papagayo trepando,

¿no ves cuál está pendiente

de aquel gancho floreciente

la lengua humana imitando?

290

¿Y no en el prado florido

la inquieta picaça ves

con buelo inestable y pies

sin asiento conocido?

¿Y la aueja diligente

295

cómo del romero aplica

la flor con que melifica

su obra misteriosamente?

MARCIO

¿Quién mi sueño ha interrumpido?

¿Quién, Marcio? La honesta Ana,

300

de Pigmalión hermana

y de la hermosa Dido.

No es mala la coyuntura.

Yré mi mal refiriendo,

que muchos ay que durmiendo

305

han alcanzado ventura.



ANA

¿No de aqueste sitio vmbroso

contemplas la variedad

y la gran diuersidad

de vno y otro olor gustoso?

310

¿Del pedregoso arroyuelo

no ves las bueltas tortuosas

y las arenas lustrosas

bullir en su claro suelo?

DORINA

Todo, señora, lo veo.

315

Da a los dioses muchas gracias,

pues tienes donde te espacias

lo que pide tu desseo.

ANA

Vámonos hazia la fuente,

donde, si mal no he mirado,

320

está vn hombre recostado

no lexos de ella. ¡Detente!

DORINA

Deue de ser caçador,

según el traje y vestido.

ANA

Fue en entrar aquí atreuido

325

no sé yo con qué color.

MARCIO

La caçadora Diana

es la que la selua offrece.

DORINA

Escucha, que me parece

que habla entre sueños, Ana.

330

MARCIO

A nadie pudiera el cielo

conceder tan gran fauor,

mas no sé qué quiere amor

de vn hombre echado en el suelo.

Mil disparates dirá  
335  
al fin, como hombre dormido

que teme no ser oýdo

quando con acuerdo está.

Pague el sentido que yerra,

si alguno viue en quien duerme,  
340  
que con él querrá hazerme

amor, aun durmiendo, guerra.

En los demás ay disculpa,

que el sueño a todos los priua;

pena como parte viua,  
345  
si viue, quien tiene culpa.

DORINA  
Del amor forma mil queexas.

ANA  
Lleguémonos más allá,

que adelante passará.

MARCIO

Sí haré, pues tú me dexas.

350

¿Es el rostro soberano,

piadoso cielo, el que veo

con los ojos del desseo?

¿Es la que toco su mano?

¡Abraço dulce y sabroso

355

con que quedo enriquezido!

¿Duermo? ¡No! Y si estoy dormido,

sea eterno tal reposo.

Discurso feliz sería

para el fin de mi esperança,

360

donde el bien que amor no alcanza

soñaua yo que tenía.

Bien que en el sueño consiste,

mal haría en dessear

el que sueña despertar,

365

pues de su gloria desiste.

Temo con justa razón,

mas bien fuera que durara

si al despertar se hallara

alegre mi corazón.

370

Falte el viuir con el sueño.

Deténgase el desengaño,

a quien tengo vn miedo estraño

por no ser de ageno dueño.

Voy donde el sueño me guía  
375

y, si me pone en aprieto,

no me engañará, os prometo,

más, a la fe, madre mía,

cuyo tiene ya mi vida,

con que viue tan vfana

380

que, sin voluntad de Ana,

no espera gloria cumplida.

De mí tiene possession,

nadie se la contradize,

mas el fin d'este me dize

385

que los sueños sueños son.

ANA

¿Quién es, amiga, este hombre?

DORINA

Señor de Blaga y Tarsón,

ciudad junto a Sidón,

y es Marcio Ostilio su nombre.

390

ANA

«Ana» dixo. Si es por mí,  
¡cielo santo! ¿qué es aquesto?  
Vámonos, Dorina, presto,  
que no estamos bien aquí.

MARCIO

No te vayas, Ana bella.  
395  
Escucha mi sueño triste,  
pues escucharle quisiste.  
Oye, fiera, mi querella.

Scena

PIGMALIÓN

El que menos deuiere a la fortuna  
se juzgue por mejor afortunado  
400  
y aquel que no la tuuo vez ninguna  
tenga por felicíssimo su estado,  
que no ay carga tan graue y importuna  
como hauerse en sus bienes adeudado,  
y aquel que se hallare en lo más alto  
405  
podrá con más razón temer el salto.  
Nunca persigue al mísero caído,  
sino a quien su caudal tiene prestado,

ni busca al pastorcillo mal vestido

cabe el antiguo robre recostado,

410

ni al labrador cuydoso mantenido

del continuo sudor de vn corbo arado,

ni con los miserables se entremete,

que tal jurisdicción no le compete.

Es exemplo Sicheo, a quien ha sido

415

la instable y varia diosa fauorable

y a quien con franca mano ha repartido

de plata y oro copia inestimable,

lo qual, de mí celando, se ha abscondido,

causa de su cayóda miserable.

420

En parte me es su muerte lastimosa,

mas no puede hazerse ya otra cosa.

**BRIDANO**

Para testimonio claro

de lo que mandó tu alteza,

te traygo aquí la cabeça

425

del muerto Sicheo auaro.

**PIGMALIÓN**

Bien hecho está el sacrificio.

Y dos y el cuerpo quemad.

Y en mí, Bridano, fiad

que os pagaré tal servicio.

430

El delicto cruento y riguroso,

contra mi propia sangre cometido,

promete vn fin infausto y luctuoso.

¡Que de cobdicia, mísero, mouido,

el incierto thesoro desseando,

435

aya, con ser quien soy, tan mal cumplido!

Ya me está el justo cielo amenazando.

Ya la inocente sangre, aún no bien fría,

ante el supremo Joue está clamando.

¡O suerte auara! ¡O infelize día!

440

¡Temerario atreuer! ¡Sed insaciable,

bastante a obscurecer la estirpe mía!

Mas si supiese el caso miserable

la desdichada, triste y viuda Dido,

causa de acerbo lloro lamentable,

445

y que su propio hermano del marido

con sangriento rigor la ha despojado,

más que su vida con razón querido,

¿qué sería de mí, desventurado,

o qué castigo al cielo pediría

450

que no fuese condigno a mi pecado?



DIDO

Querido hermano, con razón podría

dezir que has sido en parte riguroso

en mezclar con ausencia mi alegría.

¿Negocio tan precisso y pressuroso

455

era el que se ofreció, que aun no pudiesse

despedirse de mí mi caro esposo?

¿Dónde, rey, le mandaste que partiese?

¿Es lexos? ¿Será breue su tornada?

¿No le encargaste, hermano, presto fuesse?

460

PIGMALIÓN

No por mi orden, Dido, hermana amada,

está Sicheo, tu esposo, de ti ausente

ni ha hecho en mi seruicio tal jornada.

Y porque mi presencia es couiniente

para cierto negocio en el senado,

465

no te podré escuchar por el presente.

DIDO

¡O miserable, aduerso y duro hado!

¡Quán mal con tus promessas correspondes!

¿Adónde estás, Sicheo, esposo amado,  
que a mis humildes quejas no respondes?  
470

SICHEO  
Quisiera a tu presencia, dulce Dido,  
de otra suerte venir y que el tocarte  
me fuera como de antes permitido,  
mas no me es concedido más de hablarte.

Salgo del reyno obscuro entristezido  
475  
respondiendo a tus quejas y a contarte  
mi desastrada, aduersa y triste suerte  
y el miserable origen de mi muerte.

Que aunque las negras aguas he gustado  
con que el desnudo espíritu se oluida  
480  
y he los Campos Elýseos pissado,  
morada a solas almas concedida,  
no estoy de ti, mi Dido, no, olvidado,  
que el alma a pena eterna conduzida  
en el mayor tormento aliuio siente,  
485  
mil vezes repitiendo el nombre ausente.

Sabrás que tu cruel y vil hermano,  
de mi occulto thesoro desseoso,  
con proceder sangriento de tirano  
y con trato fingido y cauteloso,

490

en sacrificio áspero, inhumano,  
abrió, qual ves, el pecho de tu esposo,  
dando a su cobdicioso y torpe vicio  
nombre de acepto y grato sacrificio.

El qual busca el thesoro con cuydado  
495

en las entrañas del profundo suelo,  
que está, do tú bien sabes, ocultado,  
a quien causa no hallarle desconsuelo.

Este luego será desenterrado

por ti, que así lo ordena, Dido, el cielo,  
500  
y con grande secreto recogido,

sin que del cruel tirano sea sentido,  
y algunas gruesas naues aprestando,  
en ellas puesto, ordena tu partida,

la gente que pudieres embarcando  
505  
que estará del tirano desabrida.

Y a los fines del Africa llegando,  
no cesse hasta hollarlos tu huyda,  
donde será por ti, Dido, fundada

vna ciudad insigne y celebrada.  
510

Leuantarás muralla inexpunable,  
fuerte defensa de la tiria gente,  
y vn templo sumptuosíssimo y loable  
dedicado al gran Ioue omnipotente.

Seráte en esto el hado fauorable

515

quanto a mí fue en quitárteme inclemente.

Y con esto me voy de tu presencia,

que no traygo de hablarte más licencia.

DIDO

¡O caso luctuoso,

espectáculo triste,

520

aduersa suerte, daño irreparable!

Sicheo, caro esposo,

di, ¿cómo te partiste

dexándome en biudez tan miserable?

Mi quexa lamentable

525

rompa el injusto cielo,

injusto y vengatiuo,

y a Iúpiter nociuo

de oy más por vario dios le tenga el suelo.

Y mi dolor sintiendo

530

salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Dad lastimosa muestra

del mal que el alma siente.

No ocultéys el dolor acerbo y graue,

que la suerte siniestra,

535

qual veys, no lo consiente

ni en el alma el tormento fiero caue.

¿Qué miseria se sabe

o qué infeliz estado

a nadie ha perseguido

540

como a la triste Dido,

a quien le es el morir aun denegado?

Y pues muero viuiendo,

salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Ya en la selua frondosa

545

mi dolor publicando

la contraria corneja se recrea

y, con lengua enojosa

mis congoxas sembrando,

en esto su siniestra boz emplea.

550

No ay peña que no sea

tocada de mi llanto,

ni risco leuantado

que ya no esté ablandado

y conmouido a mi áspero quebranto.

555

Pues esto conociendo,

salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Lo poco que me queda

de la sobrada vida,

si no me es por oluido defendido

560

o el hado no lo veda,

en congoxa crecida

sustentaré con áspero gemido  
y al cielo endurecido,  
sordo a mi humilde ruego,  
565  
pues no quiere que muera,  
offenderé doquiera,  
su proceder llamando incierto y ciego.  
Y en número creciendo,  
salid sin duelo, lágrimas, corriendo.  
570

Scena

NEPTUNO

Cese el sonoro resonar, tritones,  
porque se sepa el fin de mi venida  
y entiendan los llamados mis razones.  
Entre la tiria gente, vna afligida  
muger se halla, biuda, sin marido,  
575  
d'él, por vn caso infausto, diuidida.  
Llámase la phenisa y bella Dido,  
cuya armada mis ondas cortar quiere  
para dexar mi reyno enriquezido.  
Si a mis cerúleas aguas remos diere  
580  
desamparando el tirio suelo amado  
y las plegadas velas descogiere,

quiero que de vosotros ayudado

en todo sea su animoso intento

y de ninguno en nada contrastado.

585

En lo qual me daréys mucho contento

y gran disgusto lo contrario haziendo,

porque d'ello recibo grande aumento.

Delante de su naue yréys tañendo

vosotros, mis tritones, suaueamente,

590

el mar y cielo de armonía hinchiendo.

Proteo, en guardar las phocas diligente,

yréys también con ellas recreando

la vista de aquel sol resplandeciente.

Y vos, cano Nereo, conuocando

595

vuestras hermosas hijas, que vays quiero

a la diuina Elissa acompañando.

Y quando llegue el día postrimero

de su nauegación, Portuno caro,

dalde puerto seguro inuernadero.

600

PROTEO

Neptuno, sacro dios del reyno claro,

por mí y los circunstantes respondiendo,

digo se hará a la tiria gente amparo,

tu diuino mandato obedeciendo.

## Iornada II

### PIGMALIÓN

¿Que el oculto thesoro no parece  
605  
ni rastro halláys d'él por ningún modo?

Bien es que a perseguirme el cielo empiece  
y a mostrar su rigor conmigo en todo.

### BRIDANO

La tierra, a hierro abierta, sólo ofrece

de sus profundos senos suzio lodo  
610  
con vn vapor espeso, turbio, horrible,  
dañoso a los olfatos y insufrible.

No la fragosa sierra leuantada,  
el intratable monte y valle hondoso,

la estéril costa de la mar salada,  
615  
ni prado ameno o bosque deleytoso,

ni pie de robre ni de enzina opada,  
de excelso pino ni castaño hojoso,

ha dexado de ser por mí cauado

el thesoro buscando desseado.  
620  
No lo puedo hallar en todo el suelo

ni sé en qué parte el hado nos le absconde.



PIGMALIÓN

Ni le busques, Bridano, que ya el cielo

a mi intentar dañado corresponde.

BRIDANO

Pues antes que el noturno y triste velo

625

la tierra ocupe, pienso de yr adonde

del oculto thesoro nueva tenga,

aunque al obscuro infierno vaya y venga.

PAGE

Alto rey, tu hermana es yda.

Todo el campo está cabado

630

de adó el thesoro ha sacado

esta noche la atreuida.

Sulcando va el ancho mar

con seys naues reforçadas,

de oro y plata desfondadas,

635

cosa digna de admirar.

Firmio, Denato y Casiano,

Metelo, Sergio y Corando

siguieron su nombre y vando,

llamándote rey tirano.

640

Sin estos, va mucha gente

con ella, de ti quexosa,

que con mano dadiuosa

embarcó secretamente.

Amaneció esta mañana

645

lexos del puerto la armada,

bien en popa vela algada,

en la qual también fue Ana.

PIGMALIÓN

¿Que es possible?

PAGE

Passa ansi.

PIGMALIÓN

Llama al capitán Justino.

650

Yo la atajaré el camino.

Di que venga presto aquí.

¡O falsa Dido, víuora enconosa,

que piensas de mis manos escaparte!

Seráte la huyda tan dañosa

655

que Iúpiter no pueda ya ampararte.

Yo yré con guessa armada poderosa

por el hinchado piélago a buscarte

y, si no te hallare en mar o en tierra,

al cielo moueré sangrienta guerra.

660

MERCURIO

No impidas, Pigmalión, tan gran jornada,

que ansí por los dioses te es mandado,

ni juntes para aqueste effecto armada,

porque será tu yerro castigado,

que a Dido ya le está predestinada

665

suerte felice del dichoso hado,

lo qual ordenó el cielo. Y con aquesto

me voy, pues te es el caso manifiesto.

PIGMALIÓN

Aquéste Mercurio fue

que a notificarme vino

670

este mandato diuino

que, a mi pesar, cumpliré.

IUSTINO

¿Qué's lo que manda tu alteza?

PIGMALIÓN

Iustino, el cielo me impide

lo que mi desseo pide.

675

IUSTINO

¿Quién offende a tu grandeza?

Sepa yo, señor, tu gusto,

que el cielo no será parte,

aunque lo defienda Marte,

para hazer tu intento injusto.

680

PIGMALIÓN

Quisiera, caro Iustino,

que con armada partieras

y a Dido el passo impidieras,

cosa de que estoy mohíno,

y que tu valor mostraras

685

restituyéndome el oro  
y el embarcado thesoro,  
a su pesar, le quitaras.

IUSTINO

No te es de efecto ninguno,

señor, esa pretensión,  
690  
que del oro, en conclusión,

goza el húmido Neptuno.

Todo en el mar lo arrojó

porque, rey, no la siguiesses

y porque más te offendiesses.  
695

Testigo d'ello soy yo.

Llamando aduersa su suerte,

dezía: «Rey cobdicioso,

no en el thesoro goloso

pienses entregado verte.  
700

En mi vida bien podrás

como en la de mi Sicheo,

mas tu dañoso desseo

jamás cumplido verás.

Y el sujeto principal

705

de quedar yo sin marido,

quedará aquí sumergido

porque no haga más mal-«  
Muchos cofres, con aquesto,  
fueron al agua lançados,  
710  
curiosamente dorados,  
con proceder descompuesto.

Estaua Dido en la popa  
pidiendo venganga al cielo,  
cubierta de vn negro velo  
715  
y de tosca y negra ropa.

PIGMALIÓN  
Vamos, que estoy admirado  
de tal determinación.

IUSTINO  
Verdadera relación  
es la que, señor, te he dado.  
720

DALIA  
¡O nueva alegre y gozosa!  
La atalaya ha descubierto  
nauíos que a nuestro puerto

vienen en hora dichosa.

CASINA

¿Es cierta, Dalia, esa nueva?

725

DALIA

Casina, por tal la tengo

y, así, a la marina vengo

a hazer d'ello la prueua.

CASINA

De purpúreos atauíos,

amiga, nos adornemos,

730

porque asina atraeremos

a los de aquestos nauíos,

que haze mucho vn cuerpo apuesto.

DALIA

Mejor me parece fuera

estarnos en la ribera,

735

no tomen otras el puesto.

No dexemos el lugar,  
que será gran desuarío,  
que, qual ves, d'este nauío  
comiença gente a saltar.  
740

SERGIO  
A la isla hemos llegado  
de la cytharea diosa,  
produzida en la espumosa  
concha d'este mar salado.

CASIANO  
La que con el negro herrero,  
745  
Denato, se desposó;  
la que con Marte enredó  
en la subtil red de azero.

DENATO  
¿La isla de Chipre es esta?

FIRMIO



Sí, Denato, aquesta es.

750

Y estas mugeres que ves

salen a hazernos fiesta,

que es costumbre, amigo, entre ellas

con sus cuerpos el ganar

dotes para se casar

755

las más honestas donzellas.

Y estas son las que nos manda

Dido que a las naos lleemos,

de quien successión habremos

en nuestra justa demanda.

760

Salgámoslas al encuentro.

¡Seáys, vírgenes, bien halladas!

¿Cánsanos ya las moradas

d'este cristalino scentro?

DALIA

No somos nimphas del mar,

765

que tal bien no merecimos.

Con nuestros cuerpos venimos

nuestros dotes a ganar.

FIRMIO

¿Queréys yr a mis nauíos?

CASINA

Si lleuáys ochenta, yremos.

770

FIRMIO

Sí, que menester os hemos

yo y los compañeros míos.

VIEJO

Dexad nuestras caras prendas.

Tened respecto a estas canas.

OTRA VIEJA

En vano, Chilón, aфанas,

775

aunque el rostro afflicto offendas.

VIEJA

¡O suerte desventurada,

costumbre torpe y dañosa,

la más fea y inominiosa

que está en el mundo inuentada!

780

OTRO VIEJO

Parece te regozijas,

Venus, de que el mareante

nos quite ya de delante

nuestras regaladas hijas.

VIEJO

¿Tenémoslas de criar

785

para que en otra región

ayan la procreación

y acá sólo el trabajar?

VENUS

Súbditos, no os aflixáys,

que vuestras hijas están

790

en parte donde harán

que por ellas más valgáys

De mi palabra os fiad,

que ellas serán inuentoras

y primeras fundadoras  
795  
de vna opulenta ciudad,

que esto le fue concedido,

y no queráys más saber,

a vna tiria muger,

dicha la phenisa Dido,  
800  
en cuyos nauíos van.

Y en los fines africanos

sus intentos más que humanos

suceso feliz tendrán.

Y con esto al estrellado  
805

alcáçar subo, a rogar

a mi padre que acabar

quiere vn negocio empeçado.

Scena

**HYARBAS**

Gustado he mucho de ver

esta torre sumptuosa,  
810

que era necessaria cosa

para el puerto defender.

En ella podrán estar

mil soldados de ordinario,

que del astuto cosario  
815

puedan la costa guardar.

Y aun mi parecer sería,

porque más lo aseguréys,

que otra torre leuantéys

al peñol de el medio día,

820

y también que en la marina

veynte torres chicas aya,

y en cada qual su atalaya,

vna de otra conuezina,

para que con breuedad

825

nueua de las naos se tenga

y la gente se preuenga

auiendo necesidad.

También dos fuertes harán

a las dos puntas del puerto,

830

que está muy en descubierto,

con que entrar impedirán,

vno a la vanda del leste,

que es preuención importante,

y otro no menos pujante

835

a la que vienta el oeste.

D'esta suerte se assegura

la tierra por esta parte,

que por otra al fiero Marte

le será la entrada dura.

840

Corino, Lestio y Adrano,

¿que os parece?

CORINO

Que has traçado,

Hyarbas, como buen soldado.

LESTIO

Y es el parecer más sano.

ADRANO

Sin esso tu reyno estaua,

845

aunque fuerte, más seguro,

que, como soldado, juro

sólo aquesso le faltaua.

HYARBAS

Póngase en execucion,

que gran gusto me dará.

850

CORINO

Oy, señor, se empeçara

sin ninguna dilación.

HYARBAS

Aquel famoso arquitecto,

¿cómo se llama?

CORINO

Fabricio.

HYARBAS

Esse haga el edificio,

855

que me dizen que es perfecto.

PORTUNO

Aqueste es puerto oportuno

para las naues de Dido.

Ya, con dársele, he cumplido

con lo que mandó Neptuno.

860

Vóysele también a dar

al señor de Paphlagonia  
que sulca la costa ionia,  
a quien deuo acomodar.

MARINERO  
Ya a la costa que buscamos  
865  
ha nuestra armada llegado.

DIDO  
¿Es el puerto acomodado?

MARINERO  
Libre del norte le hallamos.

DIDO  
Dad a tierra el coruo diente.

Y la arena desseada  
870  
huelle la gente marcada  
con refresco suficiente.

Fértil parece la tierra.

Será bien que aquí quedemos.



MARINERO

Tal puerto no hallaremos  
875  
si es pacífico y sin guerra.

PULUIO

Aquí, si te dexan, Dido,  
  
podrás fundar tu ciudad  
  
y cumplir tu voluntad  
  
no siéndote defendido.  
880

ANA

Bueno, hermana, es el asiento.

DIDO

Tiene sierra, monte y río.

HYARBAS

¿No es donoso el desuarío  
  
y temerario el intento?

¡Poblar mis costas quiere!  
885  
¡El hámbito mide y pessa!

DIDO  
Mas ¿qué gente, Puluio, es essa?

PULUIO  
Sea, señora, quien fuere.

HYARBAS  
¡Bien arribados seáys!

DIDO  
¡Vosotros con bien estéys!  
890

HYARBAS  
Gente tiria parecéys  
según la lengua habláys.

DIDO

Sí somos, que compelidos

del duro achilón neuoso,

a aqueste sitio dichoso

895

fuymos, señor, conduzidos

con seys naues quebrantadas,

faltas de todo reparo,

que del contrario y auaro

hado fueron contrastadas.

900

HYARBAS

¿Y qué es lo que pretendéys,

señora, en la costa mía?

DIDO

Hablar con el rey querría.

HYARBAS

Dezid, que aquí le tenéys.

DIDO

Alto Hyarbas, tú me ampara,  
905  
rey de los fuertes numidas,

de quien son fauorecidas  
las que el hado desampara.

Yo soy la infelice Dido,  
muger del muerto Sicheo,  
910  
a quien vn baxo desseo  
priuó del caro marido.

Oyrás vn caso villano  
y el proceder de vn mal rey  
contra el derecho y la ley,  
915  
no embargante que era hermano.

Y por ser largo y pessado  
agora no os le diré,  
mas sólo satisfaré  
a lo que auéys preguntado.  
920  
Bien sabéys la obligación  
en que el ser quien soys os pone,  
donde la razón dispone  
lo que se funda en razón.

Vna muger desterrada,  
925  
biuda y de fauor desnuda,  
¿dónde es justo, rey, acuda  
sino a ser de ti amparada?  
Este, señor, es tu officio

y, quando hombre sólo fueras  
930  
y no rey, aun me deuieras,  
  
como a muger, ser propicio.

**HYARBAS**  
Dezid, Dido, qué queréys.

**DIDO**  
Quiero que, por mi dinero,  
  
tanta tierra como vn cuero  
935  
de vn toro, señor, me deys,  
  
do estos cuerpos mareados  
  
puedan fuera de agua estar  
  
y algunas choças fundar  
  
para los más regalados.  
940  
Por el mar vagando a ciegas  
  
a tus costas aporté,  
  
donde, Hyarbas, moriré  
  
si tanto bien me deniegas.

No te pido tanta tierra  
945  
que me pueda enriquecer  
  
ni de acto pueda mouer  
  
contra ti vna biuda guerra.

Para mi recogimiento,  
poderoso rey, la pido.  
950  
¡Véndeles esse sitio a Dido  
pagándole a tu contento!

HYARBAS  
Con bien poco os contentáys

y sin paga os será dada

essa tierra moderada,  
955  
señora, que demandáys.

Escogé a vuestro plazer.

¿Queréysla hazia la marina

o a la ciudad conuezina?

¡Porque os quiero complazer!  
960

DIDO  
Sin paga no quiero tal

ni sin que venta interuenga,

porque el successor que venga

no diga posseio mal.

HYARBAS

Dárseos ha lo que pedistes,  
965  
que ya, sin contradición,  
  
de más tenéys possession  
  
después que os miré y me vistes.

Señora, el sitio medí  
  
quanto os estuuiere bien,  
970  
pues vos, Dido, soys por quien  
  
el ser natural perdí.

**DIDO**  
A ser tu vassalla vengo  
  
y, por tu buen proceder,  
  
echo, Hyarbas, bien de ver  
975  
el bien que siéndolo tengo.

**HYARBAS**  
Dido, mi reyno está aquí.  
  
A él y a mí posseéys  
  
y, pues allá me tenéys,  
  
vos daréys cuenta de mí.  
980  
Mirad que el alma rendistes.  
  
Vuestros desdenes se midan,  
  
que será possible os pidan

dónde estoy y a quién medistes.

DIDO

En lo que fuere servirte

985

sin offensa de mi honor,

ten certidumbre, señor,

lo haré sin desabrirte.

Pero si en tu pretensión

d'estos límites excedes,

990

Hyarbas, denegarme puedes

la pedida haitación.

HYARBAS

No tienes de qué alterarte,

que todo será a tu gusto.

DIDO

¿Quál del sitio es precio justo?

995

que quiero luego pagarte.

HYARBAS



Pues que no lo quieres dado,

Dido, la paga dilata.

DIDO

En vna carga de plata

quede, señor, concertado.

1000

HYARBAS

Por cierto, señora, quede

pues que tú lo quies ansí.

Con menos quede por mí.

Tu beldad comprarme puede.

Con sola tu voluntad

1005

compras vn reyno espacioso

y vn rey que a tu rostro hermoso

dedicó su libertad.

Vente a mi ciudad, si quieres,

donde podrás descansar.

1010

DIDO

Quiero el sitio demarcar

si licencia, rey, me dieres.

**HYARBAS**

Darétela porque veo

que la toma tu crueldad.

Ponla tú en mi voluntad.

1015

Verás si la da el desseo.

Adrano, de bastimento

esta gente proueed.

Gran diligencia poned

porque me dará contento.

1020

**ADRANO**

Haráse, señor, así.

**HYARBAS**

Pues, con aquesto, me yré.

Mañana os visitaré.

¿Daréysme licencia?

**DIDO**

Sí.

Buscad vn cuero de vn buey  
1025  
grande, gordo y rezién muerto,

que nuestro cauto concierto

no entendió el bárbaro rey.

El qual, Puluio, tomaréys

y con grande subtileza

1030

haréys correas la pieça

quanto delgadas podréys

y, por los cauos cosidas,

vna larga cuerda haremos

con que el sitio mediremos

1035

que nos venden los numidas.

Yo lo ordenaré de suerte

que a todos os satisfaga,

dexando sitio do haga

vna ciudad grande y fuerte.

1040

¡Razonable traça es esta!

Poneldo luego en effecto

y hágase con secreto,

que mi trabajo me cuesta.

ANA

Yo sé que aprouechará,

1045

que nunca trabajo tuyo

dexó de tener buen cuyo

y como tal obrará.

PULUIO

Tú le tienes de engañar

como a tu hermano engañaste,  
1050  
quando los cofres echaste,

lentos de piedra, en el mar.

Él pensó que era el tesoro

lo que el agua se soruió

y, ansina, no te siguió,  
1055  
viendo ya perdido el oro.

DIDO

A las naues nos tornemos

desembarcar a la gente.

Esto, porque incontinente

nuestro edificio empecemos.  
1060

Piedra no nos faltará

en esta sierra primera.

Y para sacar madera

el monte se talará.

Cal, arzilla, tierra y teja  
1065

y los demás materiales

los tenemos manuales.

Todo el cielo lo apareja.

Y la carga de moneda,

precio del contrato hecho,

1070

dé al rey, porque en lo hecho

arrepentir no se pueda.

MARCIO

¿Son estas las naos de Dido?

CAPITÁN

Sí son, ¿por qué lo pedís

o con qué intento venís?

1075

Que el llegar no es permitido.

MARCIO

Capitán, amigos son.

CAPITÁN

Menos me satisfazéys.

MARCIO

¿A Marcio no conocéys,

señor de Blaga y Tarsón?

1080

CAPITÁN

Tome puerto vuestra naue.

Saltá en tierra si queréys,

que en ella a Dido hallaréys,

cuyo intento aún no se sabe.

MARCIO

Señora, bésoos las manos.

1085

DIDO

Marcio, seáys bien venido.

¿Qué ocasión os ha traýdo

a los fines africanos?

MARCIO

Desseo de acompañaros.

Y la tengo por bastante,  
1090  
que pienso, de aquí adelante,

en quanto viua ayudaros.

Traygo vn armado nauío

y en él dozientos soldados

en la milicia cursados,  
1095  
y el prompto desseo mío.

DIDO

D'esse estoy bien satisfecha

y por ser vuestro le estimo,

con el qual tanto me animo

que huye toda sospecha.  
1100

PULUIO

Todo va así bien traçado.

ANA

Vamos. Y el cielo te offrezca

su socorro y fauorezca

a lo que lleuas pensado.

MARCIO

Quiero la tierra mirar.

1105

Yd, que luego soy allá.

Y en tanto, Dido, mandá

mi gente desembarcar.

En esta senda por do amor me lleua,

mil intrastables riscos se me ofrecen,

1110

donde indignadas fieras se aparecen

con que por puntos mi firmeza prueua.

Ya las antiguas penas me renueua

con que mis flacas fuerças desfallecen;

ya las presentes en mi daño crecen,

1115

que el menguar, siendo mías, se reprueua.

De rigor y desdén soy perseguido.

No ay cosa que en mi offensa salga incierta

ni que en prouecho mío se consiga.

Todo es ansia, dolor, llanto, fatiga.

1120

¿Quién como yo jamás ha padecido?

¿Con quién el mal es mal y el bien no acierta?

Jornada III



DIDO

Pulvio y Marcio, ¿qué os parece

de la ciudad comenzada?

PULUIO

Que la traça es estremada

1125

y que tu nombre engrandece.

MARCIO

Será por extremo fuerte,

que es de calles recogida

y de muralla escogida,

que assegura aduersa suerte.

1130

Demás de que en sí es tan bella,

agradable y sumptuosa,

que la ciudad más famosa

no tiene que ver con ella.

DIDO

Carthago se ha de llamar

1135

como lo tengo ordenado.

PULUIO

Buen nombre, reyna, la has dado.

En nada sabes errar.

DIDO

Pues ya jurado me auéys

por vuestra reyna y señora,

1140

resta deziros aora

en que seruirme podréys.

Vos, Puluio, gouernador

seréys de aquesta ciudad,

en castigar su maldad

1145

rectíssimo exectur.

Vos alcayde y capitán

seréys, Marcio, de mi gente,

que a essa hedad floreciente

estos cargos bien le están.

1150

PULUIO

Beso tus reales pies

por tal merced y grandeza.

MARCIO

Y yo suplico a tu alteza

para besar me los des.

DIDO

Alcaldes, Sergio y Corando.

1155

Los officios de palacio

se nombrarán más de espacio.

Yrémoslos consultando.

Y los demás del cabildo

también se señalarán.

1160

Firmio y Casiano serán

regidores, y Prasildo;

pero aduertildes que tengan

gran cuydado con hazer

en su officio su deuer,

1165

sin que ruegos interuengan,

porque gusto me darán.

Y no lo haziendo ansí,

nadie se quexe de mí.

PULUIO

Todos te obedecerán.

1170

DIDO

Y sepan las leyes son

las mismas que hasta aquí.

Declárense, Puluio, así,

qual las de Tiro y Sidón.

Estas solas se pratiquen

1175

porque de suyo son buenas

y, executando sus penas,

sus causas se justifiquen.

Quiero muera el homicida,

el aleue y forçador,

1180

y de todo malhechor

sea la culpa pugnida.

PULUIO

Haráse tu voluntad

y, en tu ciudad y destricto,

se castigará el delicto

1185

conforme a su calidad.

PAGE

Reyna Dido, de parte del rey Hyarbas

quieren hablar dos nuncios a tu alteza.

DIDO

Nadie el entrar, amigo, les impida,

si es esto formar quejas de mi industria.

1190

EMBAXADOR

En paz perpetua el cielo te conserue.

Tu fundada ciudad y reyno ensanche,

como por los numidas se dessea.

Hyarbas, su rey, salud, reyna, te embía,

el qual encarecidamente pide

1195

que de su antiguo reyno y d'él te siruas

con nombre dulce de consorte suya.

Su poder y nobleza ya te consta

que del vn pollo al otro está estendido

y el orbe eterna y justamente ocupa.

1200

Esta es su pretensión. Y mi embaxada

corresponde a su amor y zelo honesto,

a quien no menos que tu sí se deue,

cuyas albricias con exceso espero.

DIDO

Dezid a vuestro rey que en mucho tengo

1205

el cumplido fauor y offrecimiento

y que a poblar ahora sólo vengo,

bien lexos de tratar de casamiento,

del qual quiero que sepa que me abstengo

porque ya de vna vez perdí el contento,

1210

que siempre lloraré sin esperança

de que en tanta miseria aurá bonança;

que por merced le pido no me afixa,

pues me vine a amparar de su clemencia,

y que por solo el gusto no se rija,

1215

agena cosa de su gran prudencia;

que por sano el dexarme en paz elija;

no en libre voluntad ponga violencia.

Al fin yo me resueluo. Y lo postrero

diréys como casarme al rey no quiero.

1220

EMBAXADOR

Daremos la respuesta que nos mandas,

dura al numida y a nosotros dura,

que tu mucha beldad y raro ingenio

al mundo obliga a que a reynar te fuerce.

Pide al cielo que Hyarbas no se indigne,  
1225  
que es algo, como es mojo, mal sufrido.

Los dioses te acompañen.

DIDO  
Y a vosotros.

Memoria triste de passada gloria,  
passada gloria de memoria triste,  
triste suceso de llorosa historia,  
1230  
historia que a mi mal principio diste,  
golfo do eternamente la memoria  
a montes de ansias contrapuesta asiste,  
¿por qué vn momento tu rigor no dexas  
suspendiendo el effecto de mis queexas?  
1235  
Primero que te offenda, mi Sicheo,  
contra mí el justo cielo rayo embíe  
y, si aun el pensamiento fuere reo,  
nunca del alma el llanto se desuie.

No se dirá de mí caso tan feo.  
1240  
Ni de su gran poder Hyarbas se fíe,  
que esse ni el mundo todo será parte  
para torcer mi intento ni agraiarte.

PULUIO

No hagas esos extremos.

Sólo trata de tu gusto,

1245

que esso será bueno y justo.

Lo demás reprouaremos.

MARCIO

Si el rey tratare de hazerte

algún sinsabor, entienda

ay gente que lo deffienda

1250

y muros do guarecerte.

DIDO

No está lexos la justicia.

A la mesma reyna yré

y el caso le propondré.

ORTÓN

Sabrásse vuestra cobdicia.

1255



DIDO

¿Qué es esto? ¿Por qué reñís?

ORTÓN

Reyna, por vn disparate.

DIDO

Cesse, amigos, el debate

pues a juyzio venís.

ORTÓN

Señora, yo poseyá,

1260

por merced de vuestra alteza,

vn solar, cuya grandeza

de los demás no excedía,

iunto al qual a aqueste hombre

otro se le señaló.

1265

Seys pies del mío tomó

dándole de suyo nombre.

Dexóme tan apretado

que no tengo en qué labrar.

Tras esto ay más que notar

1270

de que estoy más agraiado.

Y es que en mi solar halló,  
cauando para el cimientto,  
de oro inestimable cuento,  
de lo qual dueño soy yo,  
1275  
que lo halló en mi possession,  
donde entró por su aluedrío.  
Assí que el thesoro es mío  
conforme a ley y razón.

DIDO  
¿Qué dezís? ¿Esto es ansí?  
1280

DINO  
Sí, señora. Mas primero  
le presté cierto dinero  
y en prenda el solar pedí.  
Con condición me le dio  
que, si a vn plazo no pagasse,  
1285  
con los seys pies me quedase.  
Y este tiempo ya passó.  
Por donde tengo adquirido,  
como en venta celebrada  
por escriptura aceptada,

1290  
derecho de aquesto, Dido.

No fue el precio desyqual

ni puede alegar lesión.

Su común estimación

le di y aun lo vale mal.

1295

DIDO

¿Passa así?

ORTÓN

Sí, señora.

Pero no me negará

ni en tu presencia osará

lo que le pregunto ahora.

Quando el dinero me distes

1300

delante de mil testigos,

tratándonos como amigos,

¿no os acordáys que dixistes:

«El solar que me ofrecéys

por prenda d'este dinero,

1305

quando passe el tiempo, quiero

que en possession os quedéys»?

Mayormente que jugando

el dinero me ganastes  
y no lo desembolsastes,  
1310  
que fue prestar amagando.

DINO  
Es así. Yo lo confieso.

PULUIO  
Algo es el pleyto intricado  
con que auemos començado,  
pero tendrá buen successo.  
1315

DIDO  
Yo los quiero concertar.  
Aquí no ha de auer rigor.  
Esta vez, gouernador,  
os quiero el fallo hurtar.  
Y aunque conforme a derecho  
1320  
alguna parte era mía,  
hago d'ella cortesía  
por cierto seruicio hecho.  
Vos, que el thesoro hallastes,

partid con él, que es razón,  
1325  
y el solar sin dilación

le bolued, que le tomastes.

ORTÓN  
Yo, señora, lo consiento.

DINO  
Y yo lo tengo por bien.

Mil años gouierne quien  
1330  
juzga con tan buen intento.

DIDO  
Vámonos a la ciudad

donde de apercibo estemos,

que yo entiendo que tendremos

de hazerlo necesidad.  
1335

Scena

HYARBAS  
Bueno es de Dido el atreuer frenético.

¿No veys de su respuesta el vano término,  
ayer humilde y oy menospreciándome,  
de Carthago, qual veys, ciudad fortíssima,  
con cautela por reyna coronándose?  
1340

¿No basta auer dissimulado el ámbito  
que con engaño vino a hazer tan amplio,  
sino que, con desdén resuelto y áspero,  
estime en poco mi offrecer magnánimo,  
de mi buen proceder indignadíssima?

1345  
¿Quien, si pensays, es esta fiera indómita,  
muger de vn triste sacerdote de Hércules?

¿Y ahora el yo pedirla le es duríssimo  
pareciéndole menos benemérito?

Déueme de tener por pusilánimo.  
1350  
Pues yo refrenaré su loco ímpetu

dexando satisfecho mi propósito.

Su ciudad sitiara mi gente indómita  
dándole assaltos insufribles y ásperos

hasta que vea el día felicíssimo  
1355  
y en mi poder de Dido el rostro angélico.

En parte es duro mi intentar diabólico,  
áspero el proceder, nosciuo y rústico,  
pero júzgueme reo en sus oprobrios.

No quede el alma con perpetua lástima  
1360  
y eterno padecer la vida mísera.

Curio, ¿partió mi gente ferocísima?  
¿Va concertado el campo copiosísimo  
a cercar la ciudad de muro altísimo?

CURIO

Luego, como lo mandaste,  
1365  
treynna mil hombres se hizieron

y al momento se partieron,

según y como ordenaste.

Sitiaráse la ciudad.

Daráse el combate duro,  
1370  
que, según es fuerte el muro,  
pequeña es la cantidad.

HYARBAS

Curio, lo que yo pretendo

no es que la ciudad se torne,

sino que la reyna dome

1375  
su arrogancia. Yo me entiendo.

No se assalte la muralla

ni a Dido se haga mal,

que mi intento principal,

Curio, sólo es de espantalla.  
1380

He elegido aqueste medio,  
pareciéndome el mejor,  
para atraerla a mi amor  
cansada con largo asedio,  
visto que por bien no quiere  
1385  
condescender con mi ruego  
y que el amoroso fuego  
crece y con rigor me hiera.

Ya el capitán Lelio va  
de lo que digo advertido,  
1390  
y es que en nada offenda a Dido  
porque a mí me offenderá,  
que aunque ves d'ella me quexo,  
en tanto extremo la quiero  
que, si en su presencia muero,  
1395  
ausente, la vida dexo.

Quise valerme de ausencia  
y elegí vn remedio duro,  
que aýnas la vida, ¡juro!,  
me costará la experiencia.  
1400  
¡Ay, que con amor peleo  
inuisible, ciego y vario,  
y por ser tal el contrario  
mucho me aprieta el desseo!

Vn medio sin medio sigo  
1405



en medio de mi fatiga,  
que a eterno penar me obliga  
porque amor es mi enemigo.

#### CURIO

No pierdas la confianza,  
que, si ayer mal respondió,  
1410  
víspera de sí te dio  
y mañana aurá bonança.

#### HYARBAS

Curio, si mi mal te digo,  
verás que el hado y fortuna  
se hazen en dañarme a vna  
1415  
y ansí combaten conmigo.  
Amigo, mi daño veo  
y es imposible escaparme,  
si dan en atormentarme  
dos extremos y vn desseo.  
1420  
Al cerco te ven tras mí  
que yo parto para allá,  
pues que la ciudad está  
aun no dos millas de aquí.

Scena

DIDO

Ya nuestra perdición, qual veys, se offrece.

1425

Aquí echaréys de ver vn buen estado

y vn contento quán poco permanece

donde es perpetuo el mal y el bien prestado.

Como quando en el ayre se aparece

lustruoso rastro de cometa ayrado

1430

a los tactos humanos impossible,

ansina nuestra gloria fue inuisible.

Apenas se sacó el hondo cimiento,

de la infausta ciudad principio triste,

quando vi de mi mal el nacimiento

1435

que a nuestro miserable estado asiste.

Temí, como es razón, su fin violento

a quien el cielo ayrado no resiste,

duro en mi daño y a mi ruego duro,

señales ciertas del rigor futuro.

1440

Querer ser de fortuna yo aceptada

notorio desuarío sé que fuera

y pensar que su buelta acostumbrada

por mí más que por todos suspendiera.

Ya estoy de su rigor escarmentada.

1445

No es ella en offenderme la primera,  
que otras mayores en mi daño ha dado  
con que mas que no ahora me ha quitado.

ANA

Dido, confía en el cielo

que te fauorecerá

1450

y las cosas guiará

para tu aumento y consuelo.

No te desanime el ver

tu nueva ciudad cercada,

que esta es prueua, hermana amada,

1455

do tu valor se ha de ver.

DIDO

No hay quien pueda preuenir,

Ana, en las aduersidades

conforme a sus calidades

fuerças para el mal sufrir.

1460

Lo que siento es que no esta

de viandas proveýda

ni al assedio preuenida,

que es lo que peor le está.

PULUIO

Esse es el trance violento

1465

que a nuestra ciudad se offrece.

Estraña hambre padece.

Morirán si va en aumento,

que, como de sobresalto

el bárbaro nos cogió,

1470

el fuerte muro sitió

de mantenimientos falto.

DIDO

Si el cielo no nos socorre,

de hambre pereceremos.

Pues si en campo nos ponemos,

1475

la ciudad peligro corre.

¿Qué medio es bueno tomar,

Puluo, en tan notoria mengua?

PULUIO

Que pidas a Hyarbas tregua

si te la quisiere dar.

MARCIO

Ya entre amores y rigor

sigo mi triste derrota,

do no sé si amor embota

la lança o la lança amor.

La lança mi gloria guarda,

1485

que a ello el cargo me obliga,

y amor a que siempre siga

en su causa el bien que tarda.

Seguir a los dos es fuerça

y no dexar a ninguno,

1490

que, si desamparo a vno,

otro contra mí se esfuerça.

Ansí que cumple traer

al puño fixa la espada

y la alma, Marcio, aprestada

1495

a contino padecer.

Quiero mirar la muralla

si está dispuesta a la guerra,

por el bien que dentro encierra

quando no por reforçalla,

1500

que esta es custodia de vn don

que, a no le esperar el cielo,

hiziera cielo este suelo

y tal qual los cielos son.

Buena está por esta parte.

1505

Por aquí no ay que temer.

Más gente quiero poner

en aqueste valuarte,

porque como está indeciso

y no con lo necesario,

1510

no me le assalte el contrario

como otra vez hazer quiso.

DIDO

Bien parece, capitán,

el militar exercicio.

¡Bien cumplís con vuestro officio!

1515

MARCIO

Buenos los muros están.

Miro este lado siniestro,

reyna, por caso admirable,

que es por cierto inexpunable

bien como edificio vuestro.

1520

¿Quién está con vos?

DIDO  
Mi hermana.

MARCIO  
¿Cómo, quando estáys las dos,  
señora, me habláys vos  
y nunca me habla Ana?

ANA  
Tienen por desemboltura,  
1525  
en donzellas mayormente,  
hablar estando presente  
quien las obliga a mesura.

DIDO  
Gente a aquesta parte suena.

PULUIO  
Recógete a la ciudad.

1530

¡Del muro al arma tocad!

MARCIO

Tarde es ya, mas no os dé pena.

HYARBAS

¿En qué te sientes, di, de mí offendida?

¿Por qué tan sin razón tan mal me tratas?

¿En qué te enoja mi sobrada vida

1535

que así los lazos al rigor desatas?

Si pagas d'esta suerte el ser querida

y las rendidas voluntades gratas,

¿quál de los que te offenden es la paga

para que en mí, qual reo, effecto haga?

1540

Bien veo te offendió mi atreuimiento,

digno por cierto de castigo duro,

mas nunca de hazerlo fue mi intento.

Ansí en tu gracia cayga, Dido, juro.

Templa tu proceder fiero, violento.

1545

Hazme del bien condigno que procuro.

Dame ya de consorte cara prenda

y de mi vida toma justa enmienda.



DIDO

Ya, rey, tu pretensión tengo entendida

y quisiera por cierto obedecerte,

1550

mas la fe a mi Sicheo prometida

lugar no da a que pueda complacerte.

Si esta resolución te es desabrida,

prosigue en mi ruyna y triste muerte,

la qual antes verás que no offendido

1555

el limpio lecho del primer marido.

HYARBAS

Firmeza estraña, por cierto,

cosa agena de muger,

que suelen mal escoger

entre los viuos vn muerto.

1560

Sale de su natural

o deue en poco tenerme.

¡A fe, que ha de complazerme,

sí, por bien; si no, por mal!

Oyes, a Lelio dirás

1565

que en la ciudad, al presente,

muere de hambre la gente

y que estreche el cerco más.

MARCIO

Por cierto, tu proceder

es, Hyarbas, de rey injusto.

1570

¿Parécete caso justo

perseguir a vna muger,

mayormente a quien se vino

a amparar de tu grandeza?

Digo que es grande baxeza

1575

y por villano camino.

No tiene nombre mejor,

que en las cosas contra ley

que haze de echo vn rey

es la nota muy mayor.

1580

HYARBAS

En quanto dezir que hago

baxeza y que ansí lo sientes,

digo, bárbaro, que mientes,

con lo qual me satisfago.

En dezir procedo mal

1585

molestando vna muger,

digo que quiero hazer

mi gusto ley principal.

¿Quiéresmelo tú impedir?

MARCIO

Hizíeralo si pudiera

1590

y, aunque te pessara, hiziera

de tu arrogante inferir.

HYARBAS

Bien puedes satisfazerte

si de mí agraiado estás.

MARCIO

No lo dilatemos más.

1595

Procura, rey, defenderte.

Y aunque tus cóncabas sienes

ciñe preciosa corona,

no te deue mi persona

nada ni offenderme tienes,

1600

que quando vn rey habla mal,

puesto que otro no lo sea,

la offensa y palabra fea

le haze con él ygal.

**HYARBAS**

Solos nos dexá a los dos.

1605

De el vno ni el otro lado

no se menea soldado.

**MARCIO**

Quiero y mando lo que vos.

Ansí el de Tiro pelea.

**HYARBAS**

Y d'esta suerte el numida.

1610

**MARCIO**

Con este golpe a mi vida

das fin, que bien se le emplea.

¡Mísera suerte inhumana!

¿Dónde el bello rostro abscondes?

¿En tal trance no respondes

1615

a mi vltimo accento, Ana?

HYARBAS

¡Pobre soldado! ¡Murió!

Metelde allá en la ciudad

y su cuerpo sepultad.

Su arrogancia le mató.

1620

CIUDADANO

Amada noche, que con alas negras

el orbe ocupas y en silencio embuelues

con frente llena de espantosas hebras,

¿por qué sobre los montes no rebuelues

tu triste sombra? Y tú, Phebo importuno,

1625

¿por que al oculto antípoda no buelues,

dexando que del reyno de Neptuno

alce la noche su cabela fría,

a mí agradable más que fue a ninguno?

Arroje toda granja y casería

1630

de negro humo cantidad espessa.

Cesse el bullicio del pesado día

no desseado para rica presa,

para assalto, recuento ni emboscada,

que menos que esto lo que quiero pesa.

1635

¡O tú, bella Distina plateada!

No impidas con tu luz resplandeciente

sea esta corta vida restaurada.

Sólo quiero, si el cielo lo consiente,

este cuerpo henchir de agrestes hieruas,

1640

sin ser sentido de la aduersa gente,

y de rayzes, níspolas o seruas,

con que hazer la hambre satisfecha,

cuyas déuiles ansias son aceruas.

¡De mucho al grueso muro le aprouecha,

1645

do no ay mantenimiento, el hondo foso!

¡Bien sin comida vn fuerte se pertrecha!

HYARBAS

¿De quién estás, soldado, tan quexoso?

CIUDADANO

De la mísera suerte que me sigue

y proceder del cielo riguroso.

1650

Mi gran necessidad, señor, te obligue,

pues que ya el ser quien eres te a obligado,

a que mi sed y hambre se mitigue,

que del vital vigor necessitado

aqueste cuerpo por sus flacas venas  
1655  
siente esparzirse ya vn temblor elado.

HYARBAS  
La reyna, ¿cómo está?

CIUDADANO  
Llena de penas.

HYARBAS  
¿Y la ciudad?

CIUDADANO  
Señor, en punto estrecho,  
  
si tu rigor con tiempo no refrenas,  
  
tal que el hijo a la madre pide el pecho  
1660  
y, en vez de hallar el maternal sustento,  
  
halla muerte do vn tiempo halló el prouecho.  
  
La hambre va por puntos en aumento.  
  
Por las calles y plagas está oyendo  
  
vn baxo, miserable y tierno accento.  
1665  
Aquí el anciano coruo se está viendo

muerto en el suelo; allí el lloroso infante,  
tendido el brazo, al padre pan pidiendo;  
acullá del mancebo más pujante,  
mitigado el bullicio feruoroso,  
1670  
ya buelto en color pálido el semblante.

Y de la jouen tierna el rostro hermoso,  
del débil padecer desfigurado,  
se vee deshecho en llanto lastimoso;

el dorado cabello destrengado,  
1675  
la neuada garganta cobijando,  
está de aljófar oriental bañado.

A la faz más perfecta cobijando,  
va vna sombra mortal, oscura y triste,  
su vezina miseria denunciando.  
1680

**HYARBAS**

¿La reyna qué pretende, si entendiste?

**CIUDADANO**

Que tregua le concedas, rey potente,  
que de su casto Intento aún no desiste.



HYARBAS

Dad de comer a este hombre. Y breuemente

te buelue a tu ciudad y dile a Dido

1685

no me es el darle tregua conueniente

y que, no me aceptando por marido,

ella y su gente morirán qual mueren.

CIUDADANO

Harélo luego, rey esclarecido,

que ansina en su ciudad se lo requieren.

1690

EMBAXADOR

Dido te embía a rogar,

señor, tregua le concedas,

en la qual consiente puedas

del casamiento tratar.

Y de lo mal que lo ha echo

1695

perdón te pide hùmilmente.

HYARBAS

Leuante el cerco mi gente.

Salga la ciudad de estrecho.

En ella, amigos, meted  
mantenimientos de presto  
1700  
y las albricias de aquesto  
ciertas de mí las tened,  
Diréys a la reyna, amigo,  
que se hará lo que manda  
y que así en lo cierto anda.  
1705

EMBAXADOR  
Queden los dioses contigo.

HYARBAS  
Nunca de Dido entendí  
que menos merced me hiziera  
ni que en algo no tuuiera  
lo poco que le offrecí.  
1710  
Acábese ya el penar.  
No entre todo junto el gusto,  
que suelen dezir es susto  
que acaba como vn pessar.  
Mas ya del hado confío  
1715  
que en nada me offenderá,  
porque a Dido en vos verá,

dulce pensamiento mío.

¡Huésped tan principal

en tan mísero aposento!

1720

¿Quándo, vñano pensamiento,

adqueristes tal caudal?

Daros puede el parabién

el alma, pues que gozáys

más que ella. Seguro estáys.

1725

No os acouarde el desdén,

que, con la gloria en que os veys,

haréys dura guerra al suelo

y aun offenderéys al cielo

si en offenderle os ponéys.

1730

Sólo de vos me confío.

Dad fuerças a mi esperança,

que no ay más cierta bonança

que tras desdén y desuío.

Es vn principio estremado

1735

donde desdenes preceden,

de adó ordinario suceden

fauores al desdeñado.

Si no, diga aquesto quien

sabe de amor y le entiende.

1740

Veréys por do no se atiende

viene a las vezes el bien.

DIDO

Ya estarás con mi daño satisfecho,

si de tal tiene nombre mi defensa.

Mal no podrás hazerme más del hecho

1745

ni a mi dulce Sicheo en nada offensa.

No pretendo más gloria d'este hecho

que tu intento dexar sin recompensa

y que goze d'esta alma quien solía

¡ay, dulces prendas! quando Dios quería.

1750

Bien pensarás, cruel, que en daño mío

el efecto resulta de mi muerte

y es vn remedio que del cielo pío

boxa bolviendo en bien mi aduersa suerte.

Oy libre el alma d'este tronco frío

1755

va, mi Sicheo, donde pueda verte,

sin temor de perder lo que tenía

¡ay, dulces prendas! quando Dios quería.

Bien como el que en destierro miserable

carece de lo que ama tiernamente,

1760

a quien concede el hado fauorable

buelua a buscar lo que antes libremente.

Ansí d'este partir dulce, agradable,

el fin aguardo con alegre frente,

donde me espera el bien que poseya  
1765  
¡ay, dulces prendas! quando Dios queria.

Vosotros, mis queridos ciudadanos,  
testigos de mi próspera fortuna,  
con mi muerte podréys quedar vfanos,  
que al aflito la vida es importuna.  
1770  
No que viuáys mi vida os quite, hermanos.

Yo quiero restaurar tantas con vna  
que muere ya por ver el bien que via  
¡ay, dulces prendas! quando Dios queria.

Ya parto, mi Sicheo. ¡Aguarda, aguarda!  
1775  
¡Aguarda, que ya voy! Mas ya te veo.

¿Cómo en llegar a ti mi alma tarda?  
Bien parece no sigue a mi desseo.

¿De qué mi flaco braço se acobarda  
en no acabarme presto, torpe y reo?  
1780  
Mas ya abraço a Sicheo qual solía

¡ay, dulces prendas! quando Dios queria.

## HYARBAS

¡Duro espectáculo triste!

¡Suerte aduersa y miserable!

¿Por qué, parca inexorable,  
1785  
tal golpe en mi daño diste?

¿Por qué la hebra encrespada

del oro que destroncaste

con tu rigor no dexaste

que tornasse plateada?

1790

No ay remedio ni le sé,

sino que en perpetuo llanto

viua y mísero quebranto

quien d'esto, la causa fue.

Y nunca el cielo permita

1795

que a los tirios quite yo

ciudad que a Dido costó,

aunque el hado me la quita.

DIANA

Ten quenta con este hecho.

Por mío, Fama, le canta.

1800

Por el mayor le leuanta

que jamas muger ha hecho.

Aunque vn Vergillo hará,

en su Eneyda artificiosa,

falsa relación odiosa

1805

con que a Dido agrauiará,

diziendo que Dido fue

con vn Eneas liuiana,

que de la guerra troyana

se escapó, y su amante fue.

1810

Contra lo qual, vn Iustino

y vil Tito Liuiio hablará,

a qui Trogo seguirá

y Apiano Alexandrino,

Sabéllico y vn sagrado

1815

doctor sancto que reprueua

del Marón la falsa prueua,

de su inuentiua cansado,

el qual dirá: «si tuuiera

ley que a guardarla obligara,

1820

de Dido le condenara

la infamia, aunque más no huuiera.»

FAMA

Casta y hermosa Diana,

como lo mandas se hará.

Mi trompa denunciará

1825

tu voluntad soberana.

Mortales, este que veys

es el fin de aquesta historia,

la qual os será notoria

si sus authores leéys.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

